

De *Poemamundi*

Una escuela en alguna parte

Mi escuela es tan pequeña
que no cabe el maestro.
Tal vez no tanto,
pero,
en sus cuatro rincones,
apenas hay sitio para guardar
todas las cosas del universo.

Mi escuela está tan lejos
que se sale del mapa.
Tal vez no tanto,
pero el camino es largo
y salgo, cada día,
de madrugada.
Por atajos infinitos,
voy siguiendo las huellas
de mis propias pisadas.

Es tan pobre mi escuela
que, al sumar una y una,
allí no son dos
sino una y media.
Tal vez no tanto,
pero a veces mi escuela
no parece una escuela.
Nadie tira una tiza,
nadie arruga un papel
ni se mancha de tinta.
En mi escuela,
nunca huele a virutas de lápiz
al entrar por la puerta.

Pero mi escuela es tan pequeña,
tan pobre
y está tan lejos,
que no es sólo una escuela.
Es tan pequeña
que crecemos por dentro.
Está tan lejos
que, al llegar, nos sentimos
como en casa.
Es tan pobre mi escuela
que, a falta de libros y cuadernos,
aprendemos a escucharnos
y le ponemos nuestra propia voz
a las palabras.

Duendes en el humo de las teteras

(Entre comillas, palabras de Juan Farias)

¿Quién se atreve a «dibujar
el aire entre las palabras»,
«duendes en el humo de las teteras»,
la voz del eco cuando saludas al paisaje?

¿Quién se atreve a pescar
la luna reflejada en el agua,
la pata de palo de un pirata,
una botella con el mensaje de un náufrago?

¿Quién se atreve a viajar sin brújula
por el desierto de un reloj de arena,
por el bosque de un cuento
sin saber los peligros que acechan
a la vuelta de la página?

¿Quién se atreve a plantar hojas secas
para que crezca el otoño,
o una caracola en el jardín
para que brote el mar
y se arrastre mansamente hasta la puerta
de casa?

¿Quién se atreve a levantar la mano
cuando preguntan la lección que enseña
a tener tus propios sueños?

El libro y sus alrededores

He llegado al punto final.
Cierro el libro y miro
a mi alrededor.

Cada cosa sigue en su sitio,
a pesar del naufragio
del capítulo dos.

Sin darme cuenta,
ha anochecido.
En la última página,
cuando el tren se alejaba,
salía el sol.

He estado a la vez
dentro y fuera del libro,
libre entre las cuatro paredes
de mi imaginación.